



¡Luceat!

Altavoz de la

Parroquia de Santa María Magdalena

Se publica con las
licencias necesarias.

de Getafe

27 OCTUBRE 1940

Domingo XXIV después de Pentecostés

Palabra de Dios.

«En aquel tiempo, habiendo subido Jesús a una barca, siguiéronle sus discípulos; cuando de pronto se levantó en el mar gran tempestad, hasta el punto de que la nave se veía cubierta por las olas, mas Jesús dormía. Acercáronse a El sus discípulos y le despertaron diciendo: ¡Señor, sávanos, que perecemos! Y les dijo Jesús: ¿Por qué sois tan tímidos y tan de poca fe? Levantóse después y mandó a los vientos y al mar, y siguióse gran bonanza. Entonces los discípulos, maravillados, decían: ¿Quién es éste para que los vientos y el mar le obedezcan?»

Enseñanza para el hombre.

Aquí tienes un ejemplo de lo que pasa con la Iglesia Católica.

Se levantan tempestades contra ella, ¡muchas tempestades!, y parece que van a acabar con ella. ¡Cuántas veces han dicho sus enemigos: «¡Se acabó ya eso; ya no habrá más confesiones, ni curas, ni más iglesias, ni más nada de eso!...» Y parecía que sí, que tenían razón, que la tempestad había barrido todo aquello. Y hasta hubo gentes buenas que temblaron de temor que aquéllos se salieran con la suya viéndolos triunfar.

¿Y Jesús? ¿Qué haría Jesús? ¿No era Dios? ¿No lo podía todo? ¿Por qué consentía aquello?

Mas Jesús dormía, ¡no se enteraba!... o mejor, hacía como que no se enteraba. El iba a demostrarles que era Dios, sí, y que contra El no hay quien pueda; y dejaba que la tempestad creciera, y a la verdad que crecía de veras; y cuando era ya mayor, ¿qué hace?, se levanta, manda a la mar y a los vientos, ¡y se calma la tempestad! ¡Qué sencillo! ¡Como que era Dios!...

Esto ha pasado ya muchas, muchísimas

Esta hojita necesita tu ayuda. ¡No se la niegues!

veces, en la historia de la Iglesia: al fin siempre ha triunfado.

Lector, ten fe, mucha fe, en la Iglesia Católica, que con ella está Jesucristo, y para salvarla y salvarte hará hasta milagros, si fuera menester.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

Mes de septiembre.

Bautizos.—Santos Tierno Martínez, hijo legítimo de Vicente y Filomena; Juan Arcalá Corral, de Eduardo y Josefa; Feliciano Consuelo García Herranz, de Julián y Catalina; Adela Díaz Martín, de Bonifacio e Isabel; María de los Angeles Blanco Torde-sillas, de Antonio y Luisa; Eduardo Luis Ramírez Luna, de Félix y Antonia; Fernando María Ruiz Sánchez, de Demetrio y Antonia; María Isabel Rodríguez Navarro, de Luis y Sabina; Francisco Nieto Ribera, de Martín y Victoria; Carmelo Egido Fernández, de Manuel y Alejandra; Angel Ortega Cabello, de Vicente y Martina; María del Carmen Valtierra Sainero, de Francisco y Antonia; José Antonio Rodríguez Olías, de Teresa.

Defunciones.—José Antonio Sánchez Bares (párvulo), María del Pilar Sánchez Pérez (idem), Carmelo Pleite Pérez (idem), Juana Butragueño Deleito, viuda de E. Cervera.

Bodas.—Sebastián Guerrero Moreno con Vicenta Pérez Rebollo; Lucio Sánchez Martín con Emilia García Sánchez.

Nota. — Se agradecerá el aviso de cualquier omisión o error para su corrección.

C A R T E L E R A

Día 27, domingo.—Hoy, FIESTA DE CRISTO REY. A las diez, misa cantada. A las seis y media, solemne ejercicio con exposición mayor y acto de consagración.

Día 1.º de noviembre, viernes.—FIESTA DE TODOS LOS SANTOS. Es día de precepto; hay, por tanto, obligación de oír misa y no se puede trabajar. Esta tarde empieza la Novena de Animas, a las seis.

Día 2 de noviembre, sábado.—Commemoración de los Fieles Difuntos. No es día de precepto. No hay obligación de oír misa; sin embargo, será cosa muy buena que se oiga en favor de los difuntos. Este día las misas empiezan a las seis y media.

MISAS.—Los domingos y fiestas de precepto son a las seis y media, ocho (por el pueblo), diez y doce. Los días laborables, a las siete y media, ocho y ocho y media.

TODAS LAS TARDES.—Exposición, Santo Rosario y Visita al Santísimo.

COADJUTOR DE SEMANA.—Del 27 de octubre al 3 de noviembre, D. Francisco Alcoba, calle de la Magdalena, 25. Del 3 al 10 de noviembre, D. Clemente Fernández, calle de Toledo, 9, principal.

ADVERTENCIA.—Tan sólo hay misa de doce los días de precepto, en que hay obligación de oírla; los demás no la hay, aunque sean fiestas profanas.

¿No has oído misa el domingo? Te compadezco, porque has hecho una cosa mala y has perdido mucho bueno. ¡Ya lo verás!

Las obras de nuestra Parroquia

«*Qué hermosa está quedando la Iglesia!...*» Así dicen de continuo todos los que, de casa o de fuera, visitan ahora nuestra Parroquia. Efectivamente, ya se adivina algo de lo que al fin será; razón tienen: *¡qué hermosa va a quedar nuestra Parroquia!*

Pero en lo que ya no se suelen fijar todos es en el dinero que todo eso cuesta y en las muchas pesetas que para ello están haciendo falta, o si se acuerdan, se les olvida...

¡Y vaya si eso supone pesetas!... Como que no se pagará con menos de *sesenta y cinco mil* todo lo que lleva tras de sí la tarea, empezada; y si siempre 65.000 pesetas son cosa seria, en estos tiempos ya comprenderán mis lectores que pasa de serio para ser algo terrorífico.

Esta ha sido la razón de esa «LLAMADA» que hice a mis feligreses, y de la que algo quieró adelantar esta vez, en espera de datos que me permitan dar ya referencias concretas y definitivas.

Y como se trata de una primera impresión, forzosamente será breve.

Muy buena impresión es ésta, en general, no sólo de la magnífica cooperación de la Acción Católica Femenina, en sus dos ramas, sino de la buena acogida que a la hojita se dispensó en todas las partes y de la buena voluntad que en llenarla satisfactoriamente ha puesto todo el pueblo de Getafe; pero quiero destacar especialmente la cooperación de las clases pobres, que han excedido toda esperanza y han dado pruebas de verdadero sacrificio y generosidad.

Dejo pendiente la materia para el próximo número de ¡LUCEATI!, y entonces también daré detalles más concretos, con anécdotas interesantes y ejemplares.

EL CURA DE GETAFE

AVISO.—A todas aquellas personas que aún no han entregado su «Boletín de ayuda» para estas obras se les ruega lo hagan cuanto antes les sea posible.

FESTIVIDAD DE CRISTO-REY

Hoy se celebra esta fiesta. Pocas solemnidades han crecido tan rápida y gloriosamente. Su nombre trae recuerdos como de catacumbas y de persecución; con él y por él dieron su sangre y su vida pechos generosos de mártires de la fe; perseguido y glorioso, el pueblo cristiano lo celebra por todas partes con entusiasmo triunfal.

Y con razón. Porque hoy es el día de reconocer públicamente la realeza de Nuestro Señor Jesucristo. Jesucristo es rey, no por voluntad nuestra, ni tampoco con nuestra aprobación, sino por otras razones mucho más seguras: es rey por su naturaleza divina, y es rey de los siglos, rey de los cielos, rey, en fin, de la creación entera.

¡Venid y adoremos a Jesucristo, Rey de reyes!, nos dice hoy la Iglesia. Día es hoy de pedir con ansias nuevas que venga a nosotros su reino, *que es reino de verdad y de vida, de santidad y de gracia, de justicia, de amor y de paz.*

Pidámoslo sin temor a pérdidas humanas, que *no quita lo mortal quien da reino celestial.*

* * *

Esta tarde, a las seis y media, se celebrará solemne ejercicio a Cristo Rey, con exposición mayor de S. D. M. y acto de consagración.

«Santo y saludable pensamiento es orar por los difuntos.» Es palabra de Dios.

LAS FIESTAS PASADAS

El Pilar.

También nuestra Parroquia celebró con solemnidad grande esta española fiesta, y la celebró de manera no acostumbrada.

Brindó para ello magnífica oportunidad el regalo de una imagen (felicísima reproducción, por cierto, de la de Zaragoza) que a la Parroquia ha hecho el Regimiento de Artillería de esta plaza. Empezó el acto con la bendición de dicha hermosa imagen, actuando de padrinos en esta ceremonia el señor Coronel de Artillería D. José Díaz-Varela y su distinguida señora. A continuación, la misa solemne, cantada por el pueblo, asistiendo en el altar la Sección Litúr-

gica de la Juventud Masculina. Breves palabras del señor Cura para agradecer la ofrenda y destacar algunas enseñanzas del acto, y como término, el solemne himno a la Virgen del Pilar, que resultó muy bien cantado.

A estos cultos asistió el Regimiento de Artillería con sus dignos jefes y oficiales al frente, Alcalde y Ayuntamiento, Jerarquías de Falange y demás autoridades y un gran número de fieles, que llenaban completamente la Iglesia Parroquial.

Reiteramos una vez más nuestro agradecimiento a los generosos donantes, por la atención que con nosotros han tenido, y a todas las autoridades y fieles, por su asistencia al acto.

Santa Teresa de Jesús.

No podía faltar algo a «la Santa», y no faltó. Aunque sencillo, tuvo su triduo y misa de comunión. No hubo imagen de la Doctora Mística, que queda, con otras cosas, para tiempos venideros. La Juventud Femenina de A. C. se encargará de que para esa fecha haya imagen y algo más.

DIALOGO EN LA CALLE

Me sale al encuentro un padre de familia y me dice:

—He leído lo que ponía ¡LUCEAT! sobre «*Novios y noviazgos*», y veo que al fin se mete algo con los padres, y, ¡la verdad!, yo creo que nosotros no tenemos que ver...

—Sí, ¿verdad? Pues tienen los padres una grandísima culpa en que muchos de los casamientos vayan como van.

—Es que no sabe usted cómo están ahora los hijos...

—Pues, sobre poco más o menos, como los padres los dejan: como los pajaritos del cielo, volando libres por todas partes.

—Y, además, estos tiempos son otros: tienen que divertirse y correr de acá para allá; no se los puede tener como si fueran monjas o frailes...

—Eso estaba yo creído, que estos tiempos iban a ser otros... otros con más grandeza de ideales, con más limpieza en la vida, con más... Tus hijos no van a ser monjas ni frailes, ¡bueno!; pero ¿tampoco van a ser honrados? Desde luego, así, por el camino que la dejas correr, ciertamente no parará tu hija en monja. ¡Qué más quisieras! Al menos siempre la verías con la honra limpia... Que tu hijo no va a ser fraile, ¡de acuerdo! Para ser fraile se necesita tener respeto y honradez y laboriosidad y... en fin, muchas cosas que no tiene tu hijo.

—Bueno; pero todo eso ¿lo dice usted por mí solo?

—Todo eso lo digo yo, no por ti, ni por el de más allá, ni por ninguno que no lo necesite; esto lo digo para aquel que lo necesite por no saber ser un buen padre; para ese si que lo digo.

* * *

Padre y madre que me lees, ¿tus hijos son tu cuidado mejor y más constante? ¿Tus hijos están siempre donde tú sabes y quieres?

¿Te preocupas en darle cristiana educación ya desde pequeño? ¿Que no falte a la escuela ni a la catequesis y misa? ¿Les evitas lecturas corruptoras, o compañías perversas, o espectáculos peligrosos cuando son mayores?

Si te preguntara yo: «¿Qué ha hecho hoy tu hijo?», ¿lo sabrías siempre? ¿Y lo sabrías sin avergonzarte o sin indignarte justamente?

¡Padres y madres! Examinad vuestros deberes a la luz de estas consideraciones, y veréis cómo tenéis más parte de la que os parece en eso de *novios y noviazgos* y cómo ponéis bastante más cuidado, muchas veces, en guardar vuestros dineros o alhajas que vuestros hijos o vuestras hijas.

NUESTROS DIFUNTOS

Dentro de pocos días las campanas volverán a doblar tristemente, y con su tañido nos habrán de traer el recuerdo de seres que nos han sido muy queridos.

Y este recuerdo, que la vida diaria ha apagado un poco, revivirá en este mes de ánimas con especiales exigencias. Nos referimos a los sufragios por los difuntos que de manera especial se hacen en el mes de noviembre.

Esos seres queridos que nos han precedido vuelven estos días su esperanza hacia nosotros en la confianza de nuestra ayuda. ¿Seremos tan desnaturalizados o ingratos que se la neguemos?

Ofrezcamos, pues, en este mes especiales y abundantes sufragios por los fieles difuntos, que ello redundará en nuestro provecho, porque el Señor ha dicho: *Con la medida que midiereis seréis medidos*; por tanto, como nosotros tratemos seremos después tratados.

* * *

El día 1.º de noviembre, a las seis de la tarde, empieza la Novena de Animas. Las personas que deseen se les reserve un día, procuren avisarlo oportunamente, como igualmente las que quieran un día del mes.

COSAS DE INTERÉS

COMUNIÓN. — Pregunta uno: *¿Cuándo se ha de comulgar?* Respuesta: El momento indicado y propio para ello es dentro de la santa misa, a continuación de la comunión del sacerdote, y entonces, a ser posible, deben hacerlo también los fieles que lo deseen. Sin embargo, esto no quiere decir

que en manera alguna se pueda comulgar fuera de la misa, ya al principio, ya al fin. *Se puede comulgar fuera de la misa siempre que haya para ello una razón; por ejemplo: prisa, malestar, etc.*

SALUDO A LOS ENTIERROS.—Debe ser el mismo que en los demás actos de carácter religioso, y sobre ello ya hace tiempo que dió normas el *Boletín Oficial* y algo dijimos también nosotros. Los actos religiosos están por encima de la política y sus manifestaciones. No es adecuado ni propio para saludar el paso de un entierro, como el de las otras procesiones, introducir formas distintas de aquellas que siempre ha usado la piedad cristiana: descubrirse, santiguarse, rezar, etc.

MISAS POR LOS DIFUNTOS EN DOMINGO.—¿Se pueden decir misas por los difuntos en domingo o día de fiesta? Respuesta: Se pueden, desde luego, aplicar misas esos días por los difuntos, lo mismo que los días laborables, porque la misa siempre es del mismo valor. Esto es una idea equivocada que tienen muchos de creer que las misas de los domingos no sirven para los difuntos.

CARTA DE UN «PEQUE»

Mi querido amigo Pepito: Cuando te marchaste sentías no estar a la fiesta que se preparaba para inaugurar oficialmente el curso escolar, y tenías razón; pero no te quiero decir nada después que te enteres de lo bien que ha estado... Y te vas a enterar enseguidita, porque te lo voy a contar yo ahora, que para algo hemos de ser buenos amigos.

Empezamos ese día por acudir todos a oír la santa misa, para empezar bien las cosas y para pedir al Señor que bendiga este nuevo curso y saquemos mucho provecho de él. Después, en el Cine Palacio, los señores que presidían nos dijeron cosas muy buenas, y lo que han hecho y van a hacer para que todos los niños sepan más. Don Rafael Gil, nuestro querido maestro, nos explicó una lección muy bonita sobre el camino de España en la Historia; estuvo muy bien.

Y ahora va lo gordo. ¡Lo que te has perdido! ¿Te acuerdas de aquel concurso de ¡LUCEAT!, donde tú hiciste un trabajo? Pues repartieron entonces los premios. ¡Unos libros más bonitos!... Allí fueron nombrando a todos los que habían sacado premio o diploma, y se lo daban delante de todos, y todos nosotros aplaudíamos mucho a cada niño que salía. Te voy a ser franco: me dió mucha rabia no haber hecho yo nada, y te aseguro que como este año haya concursos de ¡LUCEAT!, yo no me quedo sin hacer. Lo mismo dicen otros amigos nuestros.

Bueno, voy a seguir contándote. Para terminar nos proyectaron unas películas que

nos gustaron mucho, y nos han hecho pasar un rato muy bueno.

¡Ah! Se me olvidaba decirte que también unos compañeros nuestros leyeron las Memorias del Banco Escolar y de la Cooperativa, y otros recitaron bonitas poesías, y que todos lo hicieron bien.

En fin, chico, que fué una cosa estupenda y quedamos todos muy contentos y muy agradecidos a los señores que forman la Junta Municipal de Educación Primaria y al dueño del Cine Palacio, por lo mucho que se preocupan de nosotros.

Recibe un abrazo de tu amigo

SANTIAGO

La Iglesia es la casa de Dios; estad en ella con mucho respeto.

Y VA DE CUENTO...

El negro de buen corazón.

(CONTINUACIÓN)

Al principio eran algunas chinitas que se mantenían un poco en el aire y rodaban al caer sobre el suelo, tocándole los talones. Al oír las, el negrito comenzó a correr; pero como llevaba peso (el del pan), no podía hacerlo con mucha ligereza. Mientras tanto, las piedras fueron aumentando, hasta ser tantas que parecían una nube de granizo. Por fin, una le dió en el tobillo, y el niño cayó a tierra. Como pudo, se levantó y allá consiguió llegar con el pan sucio y la cara llorosa hasta la barraca donde vivía.

El pobrecito llevaba una aniargura muy honda y una rabia muy grande contra aquellos niños tan miserables que, siendo blancos por fuera, tenían el corazón más negro que la pez.

En tanto, el autor de la pedrada se reía muy satisfecho de su puntería y, lo que es todavía peor, estaba ya disfrutando con sus amigos y compañeros pensando en la paliza que esperaba al niño negro en el carronato en cuanto se presentara con aquel pan tan sucio. ¡Qué miserable era! ¡Y qué mal corazón tenía! Se llamaba Perico, y os digo su nombre para que nunca seáis como él y para que veáis después lo que le pasó. (Continuará.)

NOTA.—En obsequio a nuestros «peques», que ya han empezado otra vez su tarea escolar y catequística, y a ruego de algunos de ellos, procuraremos publicar en todos los números de ¡LUCEAT! algo de este cuentecillo hasta que acabe... y después otro y otros... — EL MAGO SABÍN

Niños y niñas, asistid todos los domingos a la catequesis, que empieza a las diez en punto.